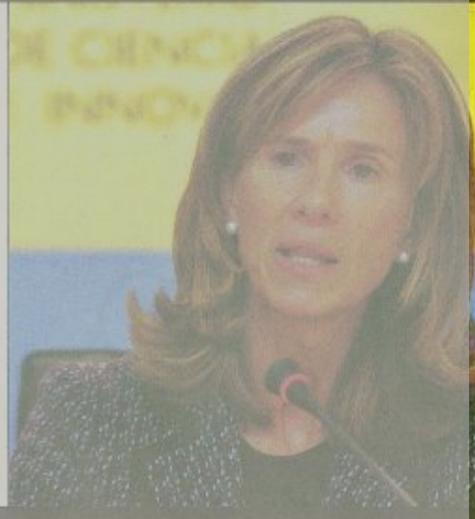


CAMPUS

POLÍTICA



Garmendia presenta sus presupuestos

Cristina Garmendia presenta sus primeros presupuestos al frente del Ministerio de Ciencia e Innovación. La coyuntura financiera preconizaba austeridad y así ha ocurrido. Pese a la fuerte apuesta por el I+D+i, algunas partidas presupuestarias, como las destinadas a Educación universitaria y becas, han aumentado muy por debajo de lo esperado. También habría que destacar la congelación de fondos a la Agencia Nacional de Evaluación (ANECA), un organismo muy cuestionado y para el que se anunciaban mejoras. Mientras, la oposición ya ha calificado estos presupuestos de «restrictivos y perjudiciales» y ha adelantado que presentará enmiendas. PÁGINA 3

'GAUDEAMUS IGITUR'

EINSTEIN Y GÖDEL: DOS GENIOS EN EL EXILIO Y ALGO CHIFLADOS

Fueron dos de las mentes más brillantes de su tiempo, pero ambos se vieron obligados a huir de Europa, asolada por guerras y dictaduras, y recalaron en la tranquila y ajardinada Universidad de Princeton, donde daban largos paseos y charlaban de ciencia y filosofía. El matemático Kurt Gödel y el físico Albert Einstein trabajaron codo con codo en el Instituto de Estudios Avanzados, en el que podían dar rienda suelta a su imaginación sin compromisos académicos. También estaba allí el informático Von Neumann. PÁGINA 8



El deporte, la asignatura olvidada de la universidad española

MIENTRAS QUE EN LOS MEJORES CENTROS DE EEUU ES UNA PARTE IMPRESCINDIBLE DE LA ENSEÑANZA, EN ESPAÑA LA ACTIVIDAD FÍSICA SUFRE EL MAYOR DE LOS ABANDONOS

EMILIA LANDALUCE / ALBERTO ROJAS

Gimnasia para el cuerpo, música para el alma. Los griegos basaban la educación en estos dos pilares. En las academias de la antigüedad clásica se cultivaba el intelecto con literatura, geometría o retórica, y se esculpía el cuerpo con deporte. Su ejemplo cunde hoy en los mejores centros universitarios del mundo, herederos de la tradición *mens sana in corpore sano*. En Harvard se esculpía el cuerpo con deporte. Su ejemplo cunde hoy en los mejores centros universitarios del mundo, herederos de la tradición *mens sana in corpore sano*. En Harvard, Yale o Columbia nadie entiende una educación sin deporte, al igual que ningún atleta de élite de EEUU entiende deporte sin educación.

El ejercicio físico y sus valores de superación, competitividad y solidaridad están allí reconocidos como parte indispensable de la formación académica de un estudiante del hoy y profesional del mañana (en muchas *Business Schools*, jugar al golf se considera un punto positivo en el expediente de los titulados).

Pese a que la LOU recoge que «la práctica deportiva es parte de la formación del alumnado», esta idea choca frontalmente con la Universidad española. El desprecio a esta disciplina se refleja en vagos programas, ligas universitarias sin prestigio alguno y presupuestos esqueléticos. Si la comparación entre la Universidad española y la estadounidense es, en muchos casos, sonrojante, lo es mucho más en un asunto, el fomento del deporte en las facultades, donde la distancia es sideral. Mientras que allí dedican un buen trozo del pastel presupuestario a construir instalaciones de primera, muchos es-

tudiantes españoles, sobre todo en aquellos centros más modestos, tienen que conformarse con antiguos gimnasios y pabellones prestados por ayuntamientos.

Al igual que el resto de las competencias universitarias, la gestión de las actividades deportivas está transferida a las comunidades autónomas. Algo que, como sucede con el resto de los programas de la Institución diluye, en muchos casos, los pocos esfuerzos presupuestarios del Gobierno, en un amargo e insuficiente *café para todos*.

Si el objetivo de la nueva ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia, es la de crear nuevos Campus de Excelencia, que distingan a las mejores universidades, una de sus asignaturas pendientes, como ya se ha admitido desde el propio Ministerio, será invertir la tendencia que convierte al deporte en una actividad secundaria sin peso alguno en la formación del alumnado. Pero, el primer obstáculo que encontramos es una financiación exigua esquilada por la acuciante crisis económica. Para empezar, el Ministerio concederá una partida de apenas 169 millones de euros a repartir entre fomento de vivienda universitaria, infraestructuras para la investigación, deporte... ¿Cómo competir con los 1.200 millones de euros anuales que invierten las instituciones de EEUU (sólo Berkeley invierte 22 millones anuales) o los 500 que reciben las ligas deportivas universitarias en concepto de venta de derechos de retransmisión? Pero no sólo se trata financiación. SIGUE EN PÁGINAS 4 Y 5

LA LOU RECOGE QUE «EL DEPORTE ES PARTE DE LA FORMACIÓN DEL ALUMNADO»

BERKELEY GASTA 22 MILLONES DE EUROS ANUALES EN EDUCACIÓN FÍSICA

lones de euros anuales que invierten las instituciones de EEUU (sólo Berkeley invierte 22 millones anuales) o los 500 que reciben las ligas deportivas universitarias en concepto de venta de derechos de retransmisión? Pero no sólo se trata financiación. SIGUE EN PÁGINAS 4 Y 5



JORGE ARÉVALO

HA SIDO EL BECARIO

LORENZO SILVA. El escritor reflexiona hoy sobre la crisis y lo lleva al terreno de la formación académica. En su opinión, tiempos difíciles como los que ahora vivimos demuestran que el éxito académico radica en la flexibilidad y en poder desempeñar tareas de diferente índole. PÁGINA 2

TESLA Y SUS OBSESIONES ELÉCTRICAS

Fue tan grande como Edison o Marconi, si no más, pero mucho menos conocido. La vida y obra del inventor y científico Nikola Tesla, nacido a mediados del siglo XIX en la actual Croacia, son el objeto de una nueva exposición en la Universidad Politécnica de Madrid (UPM). PÁG. 6

«LA UPF TIENE UN PLAN MULTILINGÜE»

CAMPUS entrevista al rector de la Pompeu Fabra, Josep Joan Moreso, uno de los primeros en desmarcarse de la pretensión de imponer el catalán entre el profesorado universitario. Moreso quita hierro al asunto y presume del grado de internacionalización del centro que dirige. PÁG. 7

EL TERMÓMETRO

CARENCIAS



La Universidad de Santiago de Compostela fomentará el programa Woman Emprende para subsanar las desigualdades en los programas de 'spin-off'

La USC lidera un nuevo proyecto para impulsar empresas creadas por mujeres

Algo extraño pasa en las universidades: en las aulas hay más mujeres que hombres; se crean más empresas *spin-off* (surgidas de conocimiento desarrollado en el campus) dirigidas por hombres; pero las iniciativas más destacadas y que más dinero dan suelen ser de las mujeres. Este extraño baile de género, identificado por expertos de la Universidad de Santiago de Compostela (USC), sugiere que algo se está haciendo mal, y con la misión de subsanarlo se ha creado el programa Woman Emprende.

El nuevo proyecto es, en realidad, una continuación del programa Uniemprende, que lleva ya una década fomentando el desarrollo de *spin-offs*. El único problema es que, según explica Eva López Barrio, profesora de la USC y directora de Woman Emprende, los buenos resultados del programa no se repartían igual entre hombres y mujeres. Y, al parecer, esta desigualdad es extensiva al resto de universidades españolas y latinoamericanas.

«En nuestros primeros contactos con otras universidades nos decían que ni siquiera se lo habían planteado, pero luego lo estudiaban y te decían que les pasaba igual», señala López Barrio.

El programa será presentado el próximo 23 de octubre, contará con la presencia de la ministra de Ciencia y Tecnología, Cristina Garmendia, y con representantes de universidades de todo el globo, incluida la de Cambridge, pionera en esta clase de programas. Por parte española, participarán tres universidades más: la Politécnica de Cataluña (UPC), la Politécnica de Valencia (UPV) y la Autónoma de Madrid (UAM).



La Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UAM acoge un Simposio sobre el papel de la mujer en el desarrollo en Oriente Medio

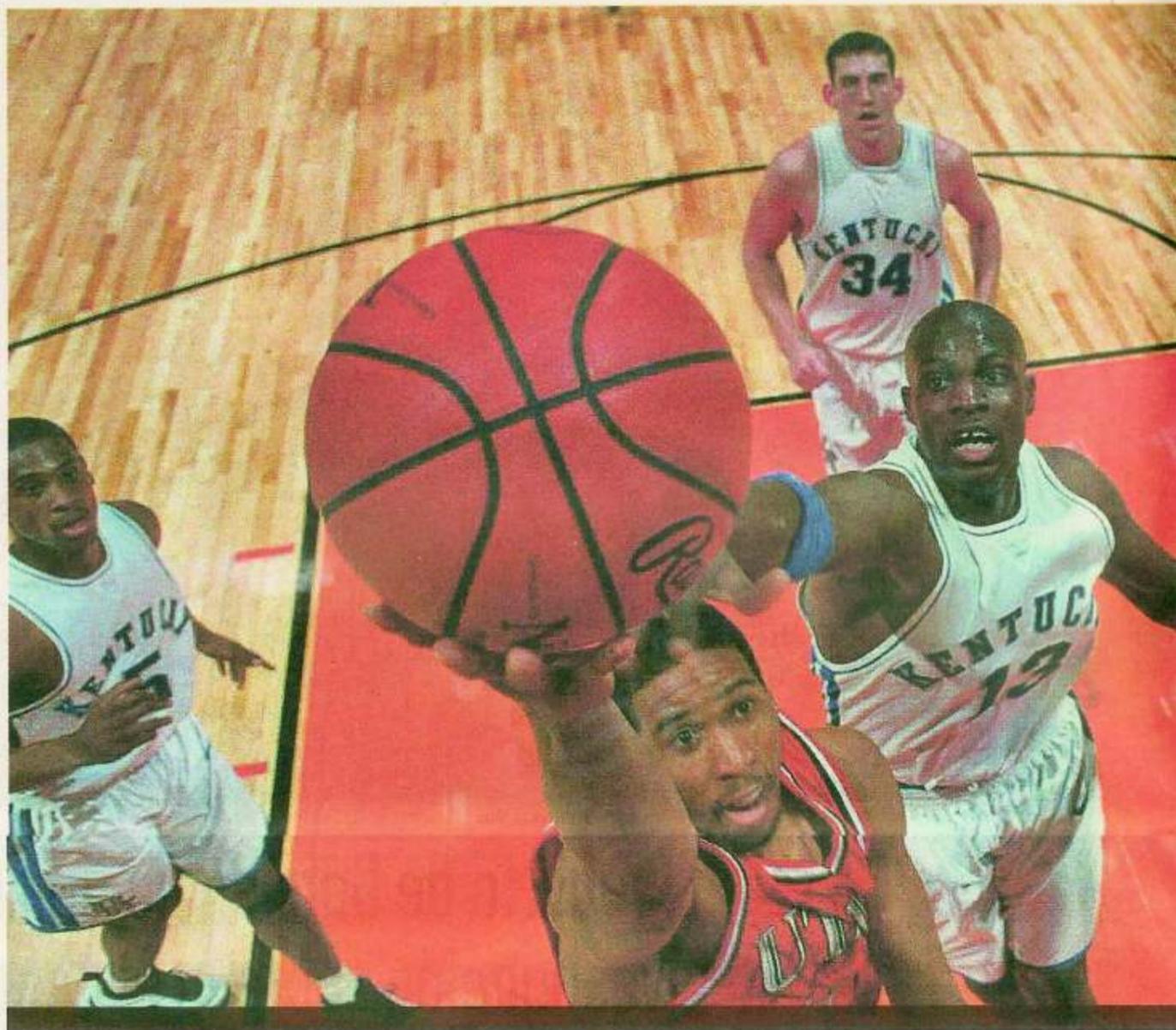
Los Países Árabes del Golfo Pérsico imparten doctrina de género en Madrid

El que se debata sobre el papel de la mujer en el desarrollo es más que habitual en nuestros días, tanto en las universidades como en muchos otros ámbitos de la sociedad. Algo más extraño resulta que se haga en un acto patrocinado por el Consejo de Cooperación de los Países Árabes del Golfo Pérsico, organismo que engloba a algunos de los países que, precisamente, más denuncias reciben por el trato que allí reciben las mujeres.

Organizaciones como Amnistía Internacional y Human Rights Watch han señalado el alarmante déficit de derechos en algunos de estos países. En Arabia Saudí, por poner sólo un ejemplo, aún se lapida a mujeres por «motivos morales».

La titular del nuevo Ministerio de Igualdad, Bibiana Aído, iba a ser la encargada de presentar el Simposio, que arrancó el pasado lunes en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). A última hora, la ministra anunció que no acudiría.

Estrechar lazos académicos con otras culturas es un buen hábito, pero la temática elegida es, cuanto menos, polémica. Sobre todo porque en el temario se pasaba por alto el acuciante problema de los Derechos Humanos. Si se hablaba, en cambio, del papel de la mujer en el desarrollo sostenible de los países del Consejo, cuya economía se caracteriza por su elevada dependencia del petróleo.



El deporte universitario, otra de las comparaciones sonrojantes con EEUU

LAS DIFERENCIAS DE PRESUPUESTOS, BECAS E INFRAESTRUCTURAS VUELVEN A PONER DE MANIFIESTO LA NECESIDAD DE ACOMETER UNA GRAN REFORMA EN LOS CAMPUS ESPAÑOLES, SOBRE TODO SI EL OBJETIVO ES COMPETIR CON LOS CENTROS NORTEAMERICANOS

VIENE DE LA PÁGINA 1

Es más bien un problema de mentalidad. El modelo estadounidense considera el deporte como esencial en la formación, desde la educación primaria a la Universidad. ¿Pregúntele a un padre español qué opina de que a su hijo le suspendan en Educación Física?

Oscar González conoce bien los dos sistemas. Hace unos años, tras licenciarse en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte por la Universidad de Alcalá de Henares, decidió aceptar una beca para estudiar en el New York Institute of Technology: «La estructura deportiva en nuestro país la sustentan las federaciones y los clubes. Los niños asisten a sus clases en el colegio y de ahí se van a las instalaciones deportivas de los clubes, federaciones o

ayuntamientos mientras que en EEUU salen de clase y tienen esas instalaciones dentro del colegio. El problema no está en el sistema propiamente dicho ya que en el ámbito universitario España tiene una gran capacidad no sólo a nivel de instalaciones —los centros de Barcelona, Madrid, o Castellón son ejemplo de ello—, sino también a nivel de organización pero cuando un deportista llega a la universidad con 18 años lleva ya 15 años compitiendo para su club y su federación por lo que no existe ni la opción ni el deseo de desvincularse».

Para Manuel Díaz, el principal responsable del área de tenis de la Universidad de Georgia —una de las instituciones

más prestigiosas en el ámbito deportivo— es una cuestión que radica en el sistema educativo: «Nosotros consideramos el deporte como una parte indispensable del desarrollo de nuestros jóvenes. La competición les ayuda a aprender el valor de establecer metas y métodos de trabajo y la consiguiente satisfacción de verlos cumplidos. El objetivo de nuestras universidades es atraer a alumnos que puedan competir a un nivel de alto rendimiento académico y deportivo».

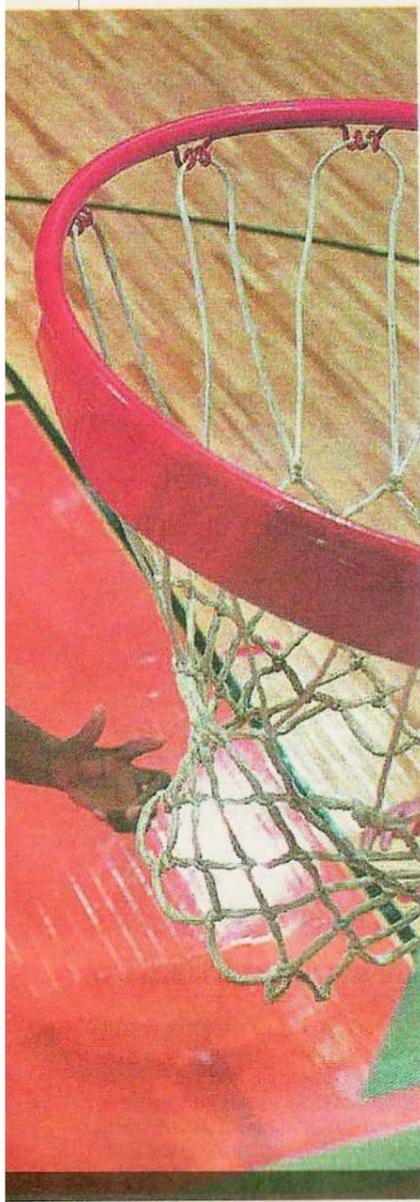
Pero para Díaz, el deporte universitario «es una forma mediante la cual los graduados se mantienen en contacto y comparten en el orgullo de su universidad. Un hecho demostrable por la cantidad de fondos

aportados por los ex alumnos para los equipos».

Un espíritu que corrobora Iker Iturbe, jugador del Estudiantes formado en la Universidad de Clemson: «Lo que viví allí es irreplicable. Llegamos a jugar en la Liga Universitaria ante 25.000 espectadores, una audiencia mucho mayor que la de cualquier partido de la Euroliga. La disciplina también era muy alta: no podías saltarte una sola clase, ya que la preferencia la tenía el estudio sobre el deporte».

Esta es otra de las diferencias entre el sistema estadounidense y el español. Los alumnos pueden tener un nivel alto y continuar el desarrollo como deportista y seguir estudiando. En España, sólo cuentan con esta opción aquellos que se acogan al Programa de Ayudas a Deportistas de Alto Nivel, que cuentan con una financiación de 600.000 euros. Una posibi-

LA COMPETICIÓN AYUDA A LOS ALUMNOS A FORMARSE COMO PROFESIONALES



Dos jugadores se disputan la pelota durante la final de la liga universitaria de baloncesto de EEUU. / AP

lidad al alcance sólo de algunos elegidos.

Aitor Canibe, jefe de servicio de deporte universitario del Consejo Superior de Deportes (CSD) cree que por «el modelo de financiación y la estructura elitista» hacen imposible la comparación de sistema español con el estadounidense. Sin embargo, «la Universidad española hace un gran esfuerzo» por incentivar el deporte: «Tenemos 70 universidades inscritas -y 5.000 estudiantes- en los campeonatos que organizamos (con 2,5 millones de presupuesto). Lo que nos diferencia de EEUU, es que se fomenta más la práctica individual. Muchos de nuestros estudiantes ya están federados y hacen deporte por su cuenta». Canibe cree que «pese a los prejuicios, el deporte universitario vive un excelente momento de salud». También confía en que el Plan Estrategia 2015, -a través del pregonado Campus de excelencia- que prepara el Gobierno facilitará la integración de la práctica deportiva en la vida de los estudiantes. Para lograr este objetivo, el Ministerio que dirige Garmendia ya ha adelantado un convenio con el CSD. Parece que hay presupuesto -escaso- y buenas intenciones. El tiempo dirá si sólo se trata de eso, o si bien la Universidad española decide al fin, romper con años de complejos provincianos, por no decir autonómicos y aspirar a la excelencia en todos los sentidos.

Una oportunidad de emigrar para los talentos nacionales

CADA VEZ SON MÁS LOS ESTUDIANTES QUE APROVECHAN SUS APTITUDES PARA ESTUDIAR EN LOS CENTROS MÁS PRESTIGIOSOS DEL MUNDO

E. L. Alicia Casillas tenía 14 años cuando un preparador le ofreció entrenar con el equipo nacional de natación en la residencia Joaquín Blume de Madrid. No se lo pensó dos veces. Allí pasó cinco años viviendo sus «mejores y peores momentos». Llegó a ser campeona de España e incluso consiguió *tiempos* que le hubieran permitido disputar una final europea. Entonces, empezó la universidad... y fue un desastre. Las clases, los entrenamientos, sus problemas con los profesores universitarios que no «valoraban el deporte profesional». Pero Alicia anhelaba estudiar por encima de todo, pero tampoco quería decir adiós a la natación con 18 años «después de haber trabajado tan duro».

La Ley Orgánica de las universidades recoge que los centros deben «establecer las medidas para favorecer la práctica deportiva a la comunidad universitaria y, en su caso proporcionarán instrumentos para compatibilizar estas prácticas con la formación académica de los estudiantes».

Pero la falta de apoyo es uno de los motivos por el que cada año varias decenas de nuestros atletas abandonan España para formarse en instituciones estadounidenses. Este suele ser el caso de deportistas de alto nivel que logran éxitos a nivel nacional e internacional, pero que tienen que plantearse qué hacer después de acabar una

carrera deportiva que no les podrá retirar. Muchos deciden apostar todo por el deporte, con el evidente riesgo que eso conlleva. Otros prefieren aprovechar su talento para emigrar al sistema universitario americano.

En 1991, la prensa coronaba al joven tenista Gonzalo Corrales como la Mejor Promesa del Deporte español. Aquel año, Corrales se había alzado con la victoria en los campeonatos de España, de Europa y del Mundo en categorías juveniles. Posteriormente, una mala racha deportiva le hizo replantearse su carrera: «A los 19 volví a estudiar y a los 20 tomé el camino americano... Sin duda, la mejor decisión que he tomado en mi vida», afirma Corrales.

Algunos años después fundó junto a otros ex atletas AGM Sports, una empresa que tiene como objetivo ayudar a deportistas a continuar con una carrera académica en EEUU, mientras siguen entrenando y compitiendo. En el

curso 2008/2009 lograron captar hasta 1,5 millones de euros en becas, que rondaban una media de 15.000 euros.

A través de su página web, (www.agmsports.com) cada año gestionan cientos de peticiones y ayudan a los candidatos a satisfacer los requisitos (en forma de visas y exámenes TOEFL y SAT) de los centros estadounidenses. Gracias a AGM Sports Alicia ingresó primero en la Universidad de Lawrence (Kansas) y posteriormente en la de Miami, donde actualmente compagina su *major* de Arte con la natación. Pese a que los

EL LEMA ES: «SI NO ESTUDIAS, NO ENTRENAS, Y SI NO ENTRENAS PIERDES LA BECA»



Carlos Bes, futuro ingeniero y campeón de Florida de tenis. / AGM SPORTS

estudios siempre tienen prioridad sobre el deporte, la mayoría de los centros hacen que compatibilizar ambos sea más fácil para los atletas. Se contrata a tutores específicos por cada asignatura y se somete al alumno a un exhaustivo control.

Pese al tópico de que en EEUU las universidades regalan los títulos a los deportistas, el mensaje es claro: «Si no vas a clase y no apruebas, no entrenas. Si no entrenas, no compites. Si no compites, no tienes beca. Si no tienes beca, te vas de vuelta a casa». Por este motivo, muchos estudiantes con un excelente expe-

diente utilizan el deporte para costearse unos estudios al alcance de pocos privilegiados -económica y académicamente-. Éste es el caso de Carlos Bes, que consiguió una beca para estudiar en el centro más prestigioso de Ingeniería Aeronáutica del mundo, el Embry-Riddle Aeronautical University en Florida. En la actualidad, Carlos no sólo es uno de los primeros alumnos de su promoción (con 3,87 sobre 4), sino que además, hace apenas unas semanas logró alzarse con el campeonato regional de tenis del estado.

Malgastar el dinero

por Antonio Ruiz de Elvira

En las universidades de Madrid se exige una nota media superior a 8 sobre 10 para entrar en la carrera de *Deporte*. El dinero que se paga a los deportistas es inmenso. ¿Para qué? ¿Qué obtiene la sociedad de los deportistas? De los pescadores conseguimos proteínas, así como de los ganaderos. Energía conseguimos de los agricultores. De los artistas conseguimos entender mejor el mundo que nos rodea. De los científicos, una visión del mundo y máquinas y aparatos para capturar energía, para comunicarnos, para curarnos y en general, para vivir mejor. Los industriales organizan el trabajo, los emprendedores nos abren nuevos caminos individuales y sociales. El deporte es maravilloso practicado por cada uno. Yo nado, en verano, monto en bici... El mover los músculos, el hacer que el oxígeno llegue a cada célula de nuestro cuerpo, es delicioso. Pero esto es el deporte personal, que

pocos practican. Para hacer deporte no es necesario que el Estado nos anime a ello. Ni que se gaste dinero. Para nadar, mi padre me llevó donde me cubría y me dejó suelto. Aprendí a nadar sin el menor problema. Y me gustó y me gusta. Pero el deporte organizado, el deporte pagado, ¿qué nos aporta? La sociedad, ¿qué saca en positivo de ver un partido de fútbol? Del trabajo en un laboratorio de un científico sin dinero se sacan transistores, hongos contra las bacterias y bacterias contra los hongos, chips que capturan energía, ordenadores y radios, vida en general. Del deporte organizado y pagado sólo hemos sacado gastos y molestias. Hagamos deporte, mucho, todo el que podamos. Pero no tiremos una riqueza que no tenemos en ver a otros hacer lo que nosotros no hacemos.

Antonio Ruiz de Elvira es catedrático de Física de la Universidad de Alcalá.

Una actividad cultural

por Ignacio Refoyo

El deporte universitario en España actualmente está concebido como una actividad cultural más dentro del amplio espectro de actividades extraacadémicas que pueden desarrollar los estudiantes a lo largo de su formación universitaria. La gran diferencia del deporte universitario estadounidense con respecto a un modelo europeo, y más concretamente, español, es el aspecto *amateurista* del último. El deporte universitario estadounidense es evidentemente una oferta deportiva de Deporte-Espectáculo, en el cual se puja por los mejores jugadores ofertándoles becas de formación y otros alicientes (proyección posterior de su vida profesional como deportista). Las figuras de deportistas o entrenadores de determinados equipos universitarios son una figura reconocible y de gran prestigio dentro del ámbito universitario,

pero no podemos olvidar que se trata de un deporte pseudoprofesional. El deporte universitario español no debería buscar la excelencia copiando el modelo estadounidense. El deporte es una actividad cultural de creciente seguimiento en nuestra sociedad. Sin lugar a dudas, la universidad no puede ser una burbuja aislada de la sociedad en la que se debe integrar y debe buscar proponer una oferta deportiva a sus estudiantes acorde con los hábitos de la sociedad en la que se contextualiza. Las actividades competitivas representativas de cada universidad deben ser una oferta más del amplio abanico de ofertas posibles tales como deporte-ocio, deporte-naturaleza, deporte-salud o deporte-educación.

Ignacio Refoyo es vicedecano de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el deporte de la UPM.